

## Las medicinas tradicionales y los conocimientos ancestrales. *El abrazo de la serpiente* (2015)

Laura MORATAL IBÁÑEZ<sup>1</sup>; Analía DOMÍNGUEZ<sup>2</sup>, Marina WALLINGER<sup>2</sup>, Pablo RUBINO<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Departamento de Salud Pública y Humanidades Médicas. Facultad de Medicina. Universidad de Buenos Aires. <sup>2</sup>Escuela de Nutrición. Facultad de Medicina. Universidad de Buenos Aires (Argentina).

Autor para correspondencia: Laura Moratal Ibañez. Correo electrónico: [lmoratal@fmed.uba.ar](mailto:lmoratal@fmed.uba.ar)

Recibido el 27 de noviembre de 2017; aceptado el 11 de diciembre de 2017.

**Cómo citar este artículo:** Moratal Ibañez L; Domínguez A, Wallinger M, Rubino P. Las medicinas tradicionales y los conocimientos ancestrales. *El abrazo de la serpiente* (2015). Rev Med Cine [Internet] 2018;14(3): 173-179.

### Resumen

La película relata una travesía épica donde se observa la confrontación de dos culturas diferentes. En ella se entremezclan dos relatos que ocurren en diferentes tiempos históricos. Comienza con el encuentro de Karamakate un indio cohuano con un antropólogo alemán llamado Theo que está enfermo. Le pide que lo ayude a encontrar la *yakruna*, una planta sagrada que crecía donde antes vivía su pueblo y que él necesita para curar su enfermedad. Finalmente, luego de algunas dudas, el indio accede a acompañarlo.

Posteriormente la acción se desarrolla alrededor de 1940, cuando Karamakate es un indio ya viejo y ha perdido parte de sus recuerdos. Se encuentra con Evans, un etnobotánico norteamericano, que le dice que está buscando la *yakruna*, una planta que conoció en un libro escrito por un famoso explorador que estuvo en esas tierras hacía ya varias décadas. El encuentro le recuerda a aquel que aconteció aproximadamente 30 años antes y que todavía le trae tristes recuerdos. Las escenas finales muestran, las decisiones que Karamakate y Evans toman frente a varios dilemas: perdonar o seguir desconfiando, respetar y tratar de comprender la cultura del otro o solo usarla para su beneficio, compartir los conocimientos o dejar que mueran en el olvido.

**Palabras clave:** medicina tradicional indígena, plantas medicinales, ayahuasca, seguridad alimentaria.

### Traditional medicines and ancestral knowledge. *Embrace of the serpent* (2015)

#### Summary

The film tells an epic journey where the confrontation of two different cultures is observed. In it two stories that occur in different historical times are intermingled. It begins with the meeting of Karamakate, a Cohiuan Indian, with a German anthropologist named Theo who is ill. He asks him to help him find the *yakruna*, a sacred plant, that grow where his people used to live and which he needs to cure his illness. After some doubts finally the Indian agrees to accompany him.

Then the action takes place around 1940, when Karamakate is now an old Indian and has lost some of his memories. He meets Evans, an American ethnobotanist, who tells him that he is looking for the *yakruna*, a plant he met in a book written by a famous explorer who had been in those lands many years ago. The meeting reminds him of the one that happened approximately 30 years ago, and that still brings him back sad memories. The final scenes show, the decisions that Karamakate and Evans take against several dilemmas: to forgive or continue to distrust, to respect and try to understand the culture of the other or just use it for their benefit, to share the knowledge or let them die in oblivion.

**Keywords:** Traditional indigenous medicine, Medicinal plants, Ayahuasca, Food security.

Los autores declaran que el artículo es original y que no ha sido publicado previamente.

## Ficha técnica

**Título:** *El abrazo de la serpiente*.  
**País:** Colombia, Venezuela y Argentina.  
**Año:** 2015.  
**Director:** Ciro Guerra.  
**Música:** Nascuy Linares.  
**Fotografía:** David Gallego.  
**Montaje:** Etienne Boussac, Cristina Gallego.  
**Guion:** Ciro Guerra, Jacques Toulemonde Vidal. Basada en diarios de Theodor Koch-Grünberg y Richard Evans Schultes.  
**Intérpretes:** Nilbio Torres, Antonio Bolívar, Jan Bijvoet, Brionne Davis, Yauenkü Migue, Luigi Sciamanna, Nicolás Cancino, Pediwake Daniel Martínez, José Sabogal...  
**Color:** Blanco y negro.  
**Duración:** 125 minutos.  
**Género:** Aventura, drama.  
**Síntesis:** “Karamakate fue en su día un poderoso chamán del Amazonas; es el último superviviente de su pueblo y vive en lo más profundo de la selva. Lleva años en total soledad, que lo han convertido en “chullachaqui”, una cáscara vacía de hombre, privado de emociones y recuerdos. Pero su solitaria vida da un vuelco el día en que a su remota guarida llega Evan, un etnobotánico norteamericano en busca de la yakruna, una poderosa planta oculta, capaz de enseñar a soñar. Karamakate accede a acompañar a Evan en su búsqueda y juntos emprenden un viaje al corazón de la selva en el que el pasado, presente y futuro se confunden, y en el que el chamán irá recuperando sus recuerdos perdidos” (FilmAffinity).  
**Premios:** Nominada al Oscar a la Mejor Película extranjera (2016).  
**Productoras:** Buffalo Films, Buffalo Producciones, Caracol Televisión, Centro Nacional Autónomo de Cinematografía, Ciudad Lunar Producciones, Dago García Producciones, Hubert Bals Fund, Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales, MC Producciones, Nortesur Producciones, Programa Ibermedia.  
**Enlaces**  
<http://www.imdb.com/title/tt4285496/>  
<https://www.filmaffinity.com/es/film917148.html>

[Trailer en español](#)



## Introducción

La película colombiana *El abrazo de la serpiente*, tiene varias situaciones que la hacen especial:

**Su tema:** cuenta una historia poco convencional, la de un chamán y su relación con dos científicos europeos en busca de una planta sagrada, la yakruna, en dos diferentes periodos históricos. Un nombre similar tiene un componente del yagé, una mítica bebida utilizada por los pueblos indígenas amazónicos elaborada a partir de la combinación de la enredadera de ayahuasca (*Banisteriopsis caapi*) y un arbusto llamado chacruna (*Psychotria viridis*), que contiene el alucinógeno dimetiltriptamina (DMT). Se lo utiliza con fines rituales y medicinales a través del acceso a estados modificados de conciencia.

**Su filmación:** se podría decir que una protagonista importante del filme es la selva amazónica, su belleza, su frondosidad, su misterio. Todo el grupo de filmación y sus protagonistas debieron convivir en esos exóticos y agrestes parajes de la selva del Vaupés, donde trascurrieron las siete semanas de filmación. Se realizó con un

escaso presupuesto pese al gran desafío de filmar en zonas inhóspitas y peligrosas, en una coproducción entre tres países Colombia, Venezuela y Argentina, aunque fue el primer país quien puso la mayor parte de los recursos y los dos últimos colaboraron principalmente en aspectos técnicos.

**Su situación histórica:** la película se basa en dos momentos diferentes del siglo XX y como trasfondo, los tristes acontecimientos de la Fiebre del Caucho. Está basada en los informes de los trabajos de campo, realizados por dos reconocidos investigadores: el antropólogo y etnólogo alemán Theodor Koch-Grünberg<sup>1</sup>, quien recorrió la zona en 1909 y el etnobotánico estadounidense Richard Evans Schultes, que lo hizo por la década del 40. La película se centra en el encuentro de ambos con el indígena Karamakate. Muchas imágenes de la película son similares a las fotos que estos dos investigadores presentaron en sus trabajos y libros. De todas formas, no hay que buscar en el filme, una exactitud realista en todos los aspectos.

**Su decisión estética:** Fue muy arriesgado decidir filmarla en blanco y negro, aunque sin embargo, gracias a una excelente fotografía y trabajos de luces y sombras tan bien logrados, demostró ser una elección adecuada.

**Sus variados lenguajes:** hablada principalmente en español, pero también los diferentes personajes utilizan el portugués, alemán, latín, catalán, y las lenguas cubeo, wanano, tikuna y uitoto. Los dos actores protagonistas no hablaban el español y muchos de los indios solo conocían su idioma nativo, por lo cual, en muchas ocasiones debieron comunicarse por el antiguo lenguaje de señas.

**Sus actores:** uno de los mayores aciertos del director fue descubrir un potencial actoral en los indígenas autóctonos de la zona, que protagonizaron los papeles principales: el de Karamakate, joven y viejo representado por diferentes personas, Nilbio Torres y Antonio Bolívar; y el de Manduca, el sirviente que usaba ropas del hombre blanco, caracterizado por Yauenkü Miguel. También fue muy adecuada la elección de aquellos que tuvieron a su cargo los papeles de ambos investigadores: Jan Bijvoet, actor belga que encarnó al antropólogo alemán Theo y Brionne Davis, actor norteamericano que se puso en la piel del biólogo Evan de igual nacionalidad.

**Su repercusión internacional:** Estos puntos aquí citados, fueron los motivos por los cuales, festivales de todo el mundo premiaron este filme con características tan especiales. Es la primera película colombiana en ser nominada al Oscar (2016). Además se hizo acreedora

hasta el momento, de 46 premios y 32 nominaciones en festivales internacionales de localidades de culturas muy diferente cultura como: Haifa (Israel), Montreal (Canadá), Odessa (Rusia), Mar del Plata (Argentina), Lima (Perú), Estambul (Turquía), India; Milwake (EEUU), Munich (Alemania), etc. Asimismo obtuvo premiaciones y nominaciones a la dirección, música, fotografía, montaje, imagen, guión adaptado, diseño de vestuario, edición de sonido, dirección artística, etc.

En este filme se enfrentan dos cosmovisiones diferentes del mundo, de la vida y de la salud. Una está representada por el hombre blanco y su forma de ver a la naturaleza, como a algo que es correcto utilizar sin cuidado y hasta destruirla por algún beneficio económico o político, fines que justifican sus acciones. Además tiene el poder y las relaciones para poder hacerlo, y por lo tanto lo único que lo detiene es que deje de ser un negocio, como pasó con el caucho. Incluso usa a veces la ciencia en su defensa, como si en verdad solo le interesaran los nuevos descubrimientos con fines de aprendizaje.

La otra es la del indígena, que valora el territorio donde habita y sus frutos como los favores que obtienen de una deidad, que merece ser respetada y tratada como tal. Ese paisaje frondoso y multivariado, es donde habitan los espíritus de sus antepasados, cuyos restos están entrelazados con la tierra, los árboles etc. formando parte de ella. Por eso, todos estos lugares son sagrados para ellos y tratan de mantener su armonía y cumplir con ciertas reglas que a través de los años han determinado que son necesarias para que todo siga fluyendo armónicamente. La selva es para el nativo como una extensión de su propia existencia y no como un lugar donde extraer sus riquezas en forma desmesurada y mercantilista.

En dos oportunidades esta película muestra el encuentro de estas dos realidades, donde en el medio se instala la Fiebre el Caucho<sup>2</sup>, situación en la que si bien algunas personas se beneficiaron de esta explotación, para algunas tribus indígenas, fue un motivo de la extinción de su forma de vida e inclusive de su existencia. Estos indígenas previamente vivían en casas colectivas llamadas *malocas*, practicaban la agricultura, cazaban y pescaban, y dedicaban gran parte de su actividad a la vida ritual o ceremonial. Hablaban diversas lenguas, pero desconocían el español. Por lo común, una *maloca* estaba dirigida por un hombre cuya autoridad se basaba en el conocimiento del ritual y de la mitología<sup>3</sup>.

Con la llegada del boom del caucho muchos fueron convertidos a la esclavitud. En 1909, el periódico londinense *Truth* publicó bajo el título *El paraíso del diablo*,

el testimonio de un joven ingeniero norteamericano que pasó por la zona y observó lo que allí ocurría. Ante esta noticia que tuvo amplia repercusión, el gobierno británico comisionó a Sir Roger Casement<sup>4</sup>, cónsul inglés en Río de Janeiro, para que investigara en el terreno los hechos.

Este presentó ante su gobierno un informe pormenorizado, en el cual corroboraba las afirmaciones que se presentaba en la nota periodística. Los indios, según su testimonio, eran forzados a extraer el látex; si no entregaban las cuotas exigidas por los caucheros, eran castigados en el cepo, flagelados y torturados. Eran capturados por la fuerza y su huída era penalizada con la muerte, sus armas les eran confiscadas y debían hacer penosas travesías llevando grandes y excesivos cargamentos de caucho hacia los centros de acopio. A cambio se les entregaban ciertas mercancías a precios exorbitantes. Los capataces contaban con un grupo de jóvenes indígenas a su servicio, quienes coadyuvaban a la supervisión del trabajo y participaban de forma activa en la captura de los fugitivos. El régimen de trabajo era un verdadero sistema social fundado en el terror.

Los informes históricos de la situación e inclusive las fotos existentes (Foto 1), muestran que lo que se presenta en algunas escenas del filme, fue más cruel aún. Por desgracia estas investigaciones se detuvieron por el estallido de la Primera Guerra Mundial, y luego se olvidó el tema, por lo que este maltrato continuó por varias décadas. Esta historia implicó decenas de clanes desaparecidos, dialectos que no dejaron hablantes, tradiciones rotas, rituales sin continuadores y mitos perdidos, ya que muy pocos sobrevivientes quedaron para mantenerlos y revivirlos.



**Foto 1.** Indios caucheros encadenados (fotografía de 1912).



**Foto 2.** Theo Koch Gruber en el Amazonas con los indígenas (1907).



**Foto 3.** Theo y los indígenas (foto del filme).

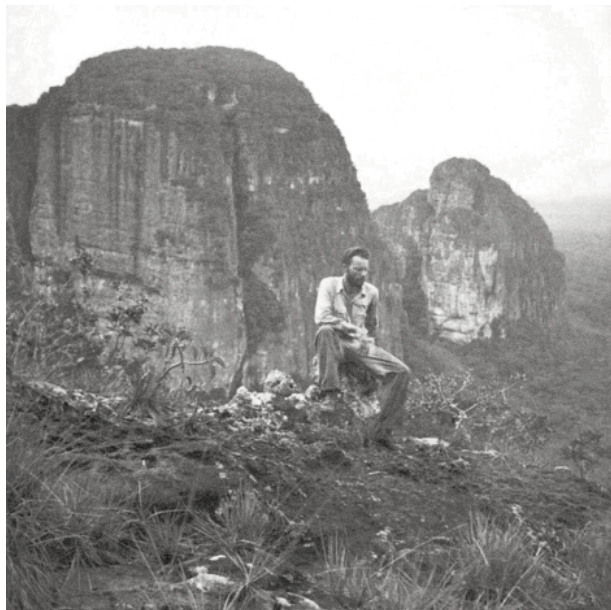


**Foto 4.** El investigador americano Schultes (foto de alrededor de 1940).

Pero no tan solo intereses comerciales perturbaron este rico territorio en especies vegetales y animales, sino también la inquietud de algunos exploradores en busca del conocimiento que poseían los nativos sobre algunas plantas autóctonas y sobre su forma de utilizarlas



**Foto 5.** Karamakate joven y el campo de yakrunas (foto del filme).



**Foto 6.** Schultes en el Cerro Campana (foto de alrededor de 1940).



**Foto 7.** Karamakate y Schultes (foto del filme).

y aplicarlas dentro de su medicina y otras aplicaciones.

Son muchos los temas que pueden extractarse de su visión y aplicarse a la enseñanza o a la reflexión de la

riqueza de productos y conocimientos ancestrales de una región casi inexplorada desde muchos aspectos: antropológicos, culturales, etnobotánicos, farmacológicos, alimentarios, etc.

### Reflexión final

La Amazonia es el bosque tropical más extenso del mundo, con una extensión que llega a los 6 millones de kilómetros cuadrados repartidos entre nueve países, de los cuales Brasil y Perú poseen la mayor extensión, seguidos por Bolivia, Colombia, Venezuela, Ecuador, Guyana, Guayana Francesa y Surinam. Territorio rico en recursos naturales renovables y no renovables, el hogar de un tercio de las especies del planeta. Desempeña un papel importante en la conservación de la biodiversidad de la tierra en forma de ecosistemas, especies y germoplasma. Es un enorme reservorio de carbono fijado en su biomasa y depositario de grandes cantidades de agua dulce, cumpliendo un importante papel en el ciclo del agua a nivel regional y global. Cuenta además con una gran diversidad en recursos minerales, hidrocarburos, potencial hidroeléctrico y tierras para el desarrollo agro-pastoril.

Algunas actividades que el hombre ha realizado en estas tierras, han traído y siguen trayendo consigo impactos negativos sobre sus ecosistemas y sus recursos naturales. Las actividades económicas, especialmente las extractivas, si bien han generado riqueza para algunos, han sido negativas tanto para sus habitantes como para el medio ambiente; y uno de los resultados más preocupantes es la creciente deforestación<sup>5</sup>.

Esta actividad está afectando la regeneración de la vegetación y el clima en general, lo cual repercute sobre el sistema hídrico, particularmente en el caudal de los ríos, al que se suma la erosión como resultado de la remoción de la cobertura vegetal, presentando mayor carga de sedimentos en los ríos, turbidez del agua y cambios geomorfológicos que influyen en los ecosistemas acuáticos y terrestres, y en consecuencia en la diversidad vegetal y animal. Si continúa al ritmo que se está produciendo, puede llevar a la pérdida de gran cantidad de especies vegetales cuya importancia alimentaria y medicinal aún no ha sido investigada debidamente y que pertenecen al acervo cultural de los números grupos étnicos que lo habitan<sup>6</sup>. Esta situación además amenaza seriamente su forma de vida y su seguridad alimentaria.

La biodiversidad y las etnias amazónicas afrontan un proceso de extinción acelerado. Juntas contribuyen a incrementar el valor biológico, etnobiológico, histórico y

económico de los bosques tropicales. Para comprender de una manera global el complejo gente-biodiversidad se requiere una aproximación holística que los incluya a ambos<sup>7</sup>.

Esto queda muy claro en la búsqueda que se muestra en este filme sobre una planta alucinógena (yac-kruna), componente de un brebaje consumido ancestralmente dentro de un contexto mágico religioso, conocido actualmente como Ayahuasca. Su preparación se hace usualmente con la corteza del yagé (*B.caapi*) pero en ocasiones son usados aditivos, como las hojas de chagropanga (*Diplopterys cabrerana*) y chacruma (*Psychotria viridis*), con el fin de cambiar los efectos psicoactivos y aumentar su potencia y la duración del trance.

Se ingiere en sesiones nocturnas colectivas manejadas por un “maestro, chamán o *taita yajecero*”<sup>8</sup>. Las observaciones sobre estas experiencias permitieron constatar que las sesiones y sus resultados y efectos adversos, no sólo se ven influenciadas por los principios activos  $\beta$ -carbolínicos y triptamínicos, sino que se ven modificadas por el estado de preparación previa (se indica que 48 horas antes no se consume ninguna bebida excitante o elemento tóxico y la realización de una dieta natural basada en frutas y vegetales), el estado psicósomático del paciente, factores ambientales naturales y otros condicionados por la actitud del terapeuta. No se trataría solo de la acción de una droga en forma aislada, sino que este “ritual terapéutico” dependería de la habilidad y experiencia del chamán para llevarlo a cabo, lo cual establecería diferencias en el efecto y también en las posibles reacciones adversas<sup>9</sup>.

Algunos dicen que los efectos positivos que refieren aquellos que han experimentado su acción, se deben a una armonización de las energías del paciente, que condicionan una mejor dinámica psicósomática / somatopsíquica<sup>10</sup>, otros autores proponen un efecto psicointegrador de las dimensiones consciente e inconsciente del ser humano, y también de las dimensiones individual y grupal<sup>11</sup>. En la medicina convencional se está investigando su acción en el tratamiento de adicciones, enfermedades mentales, mal de Parkinson, etc.

Debido al aumento de su utilización en diferentes países, se está analizando seriamente tanto sus posibles beneficios, como también los riesgos de su consumo de manera inadecuada.

La pérdida de las especies y de los grupos indígenas que tienen amplia experiencia en su aplicación, genera la necesidad de recopilar cuanto antes, la información

cultural que los pueblos amazónicos poseen sobre las riquezas de su territorio, con el fin de rescatar los conocimientos que inclusive serán útiles para el manejo sustentable de los ecosistemas. También el grupo de los países que comparten esta región, ha remarcado la necesidad de documentar sistemáticamente cada detalle sobre el conocimiento indígena, para asegurar así la conservación de esta sabiduría.

Esta es una aspiración legítima de los botánicos y ecólogos, sin embargo, llevarla a cabo es una tarea muy compleja. El “saber” de los pueblos indígenas es fundamentalmente referencial. Este “saber” sobre la biodiversidad requiere la existencia de un centro natural de documentación, la selva, que provea los elementos de consulta (árboles, insectos, lianas, aves, epífitas y peces, entre otros) que son indispensables para elaborar las etno-enciclopedias de la diversidad biológica. En última instancia, es ella, la única biblioteca natural con la que cuentan las culturas amazónicas para poder transcribir con un lenguaje accesible para todos, sus conocimientos etnobiológicos.

Difícilmente, los indígenas contarán verbalmente todo su “saber”, que en muchos casos es único y que no se lo tendrá, si esta biblioteca natural desaparece. Además, es necesario reconocer los derechos intelectuales de la población nativa sobre sus conocimientos etnomédicos y evitar las empresas que se están apoderando de ellos y hasta los han patentado a su nombre en vez de permitir su libre utilización. Por eso, diversos estudiosos de la zona y del tema, han insistido en la necesidad de resguardar este patrimonio y están investigando algunas acciones basadas en la valoración de estos recursos, lo cual beneficiaría no tan solo a los pobladores de esta extensa región, sino también al resto de la humanidad. Las relaciones entre biodiversidad y grupos indígenas son muy complejas, el llegar a conocerlas profundamente contribuye a enriquecer el marco teórico y práctico de las estrategias de conservación de la Amazonia y de sus culturas<sup>12</sup> (Fotos 2 a 7).

## Referencias

1. Kraus M. De la teoría al indio, experiencias de investigación de Theodor Koch-Grünberg. *Maguaré* 2010; (24):13-36.
2. Sierra, GP. La fiebre del caucho en Colombia. *Credencial Historia* [Internet]. 1 de octubre de 2011 [consultado el 30 de agosto de 2017]; (262).
3. Pineda Camacho R. La casa Arana en el Putumayo. *El Caucho y el Proceso Esclavista*. *Credencial Historia* [Internet]. Abril de 2003 [consultado el 30 de agosto de 2017]; (160).
4. Pineda Camacho R. Julio Cesar Arana y Sir Roger Casement. *Destinos cruzados*. *Credencial Historia* [Internet]. Abril de 2003 [consultado el 30 de agosto de 2017]; (160).
5. Laurance WF, Albernaz AK, Fearnside PM, Vasconcelos HL, Ferreira LV.

Deforestation in Amazonia. *Science* 2004; 304(5674):1109-11.

6. Estrella E. Plantas medicinales y enfermedades en la Amazonia. En: Ríos M, Borgtoft Pedersen HB, editores. *Uso y manejo de los recursos vegetales*. Quito: Ediciones Abya-Yala; 1997. p. 293-330.

7. Ramirez CR. Etnobotánica y la Pérdida de Conocimiento Tradicional en el Siglo 21. *Ethnobotany Research & Applications* 2007; 5:241-44.

8. Caicedo Fernández A. El uso del ritual de yajé. Patrimonialización y consumo en debate. *Rev Colomb Antropol*. [Internet]. 2010 [consultado el 9 de setiembre de 2017]; 46; (1):63-86.

9. Ríos O. Aspectos preliminares al estudio fármaco psiquiátrico del Ayahuasca y su principio activo. *Anales de la Facultad de Medicina*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. [Internet]. 1962 [consultado el 9 de setiembre de 2017]; 45(1-2): 22-26.

10. Mabit J, Campos J, Arce J. Consideraciones Acerca del Brebaje Ayahuasca y Perspectivas Terapéuticas. *Revista de Neuro-Psiquiatría*. [Internet]. 1992 [consultado el 30 de agosto de 2017]; 55(2): 118-31.

11. Fericgla JM. La ayahuasca, psicointegrador del pasado y del futuro. Conferencia impartida en el marco del II Congreso Mundial sobre Ayahuasca. Organiza Fundación Iceers, en Rio Branco, Brasil, entre el 17 y 22 de octubre de 2016.

12. Paz G, Miño C, Basllev H, Valencia R. Etnobotánica, biodiversidad y diversidad cultural: Algunas hipótesis sobre la conservación del bosque y sus culturas indígenas. En: Ríos M, Borgtoft Pedersen HB, editores. *Uso y manejo de los recursos vegetales*. Quito: Ediciones Abya-Yala; 1997. p. 3-23.



Laura Moratal Ibáñez es Doctora en Medicina, docente autorizada e investigadora categorizada de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magister en Metodología de la investigación Social (Universidad de Bologna-Universidad Nacional de Tres de Febrero). Docente y Directora de investigación de proyectos autorizados de la Uba del Departamento de Salud pública y Humanidades Médicas. Profesora titular int. de la Escuela de Nutrición.



Analia Viviana Dominguez es Licenciada en Nutrición UBA. Vicedirectora de la Escuela de Nutrición de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Docente Adscripta. Reconocida por la Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas por su aporte a la profesión y por la Asociación Profesional de Dietistas Nutricionistas y Licenciados en Nutrición del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.



Marina Wallinger es Licenciada y Doctora en Nutrición por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Actualmente es Profesora Asociada de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa) y docente autorizada de la Universidad de Buenos Aires. Participa desde el año 2006 en proyectos de investigación incentivados, desempeñándose actualmente como directora de proyecto Amílcar Herrera de la UNLa.



Pablo Emilio Rubino es Licenciado en Nutrición de la Universidad de Buenos Aires. Docente de la materia Socioantropología. Coordinador en la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Escuela de Nutrición de la Facultad de Medicina UBA.